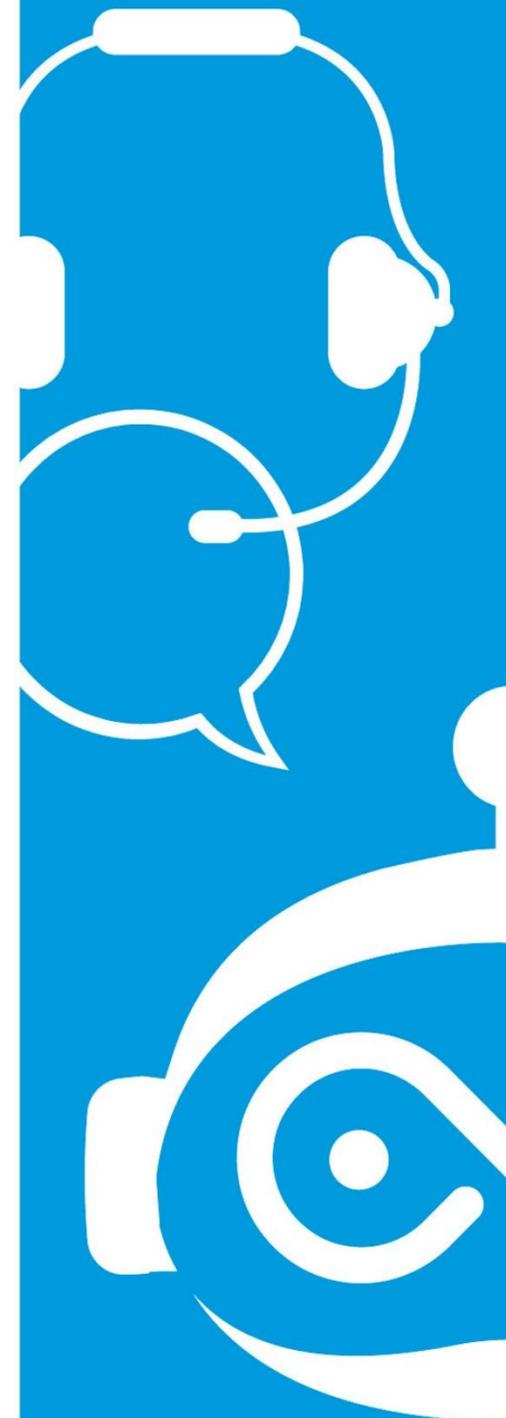




CONTENIDO SEXUAL EXPLÍCITO: SEXTING

¿Qué es?

El sexting es un **fenómeno digital** que conlleva el intercambio de textos, audios, imágenes o vídeos, especialmente a través de smartphones o chats de redes sociales con una connotación sexual o sexualmente explícita. La forma más frecuente de sexting en la actualidad es el intercambio de imágenes de desnudos o semidesnudos. El sexting se ha generalizado en los últimos años, incluso entre los menores. El sexting se puede clasificar en intercambios de imágenes y textos entre dos sujetos, que pueden o no estar en una relación, o intercambios de imágenes y textos que no solo involucran a dos miembros de la pareja, sino que se comparten con otros sujetos fuera de la relación.



¿Cómo puede impactar en la salud sexual y reproductiva de los jóvenes?

El sexting por sí solo no tiene por qué considerarse una práctica problemática, si se intercambia entre dos personas del mismo grupo de edad que dan su consentimiento. El deseo sexual es normal, al igual que experimentar con la propia sexualidad, porque está relacionado con el bienestar psicofísico y el crecimiento.

Sin embargo, esta práctica puede llegar a ser problemática por varias razones. Si ambas partes no tienen el mismo nivel de interés en intercambiar imágenes o textos de naturaleza sexual, el envío de medios de comunicación de naturaleza sexual puede clasificarse como acoso sexual. Por el contrario, una de las dos partes puede sentirse obligada a enviar contenido sexual debido a una solicitud insistente del otro usuario: una práctica aparentemente inocente evoluciona lentamente hacia la coerción sexual de esta manera.

Otro lado dañino del sexting es la permanencia de los contenidos en internet y la facilidad con la que pueden ser reenviados y copiados. Si el sujeto A recibe contenido, puede potencialmente reenviarlo a X número de personas, quienes, a su vez, pueden hacer lo mismo, y así sucesivamente. De esta forma, las copias que se crearán de este contenido son innumerables y se vuelven imposibles de controlar.

La difusión no consentida e ilegal de las imágenes de desnudos de alguien, también conocida como porno de venganza, puede tener graves impactos negativos en la vida de una persona. Las víctimas pueden sufrir humillación, ansiedad y depresión, lo que lleva a una pérdida de autoestima, relaciones y oportunidades laborales. Las imágenes también pueden ser utilizadas como una forma de chantaje, coerción o acoso. Las víctimas pueden sentirse violadas, avergonzadas e impotentes, con efectos duraderos en su salud mental.



¿Cuáles son algunas de las formas en que se puede apoyar a los jóvenes?

Si un joven se siente presionado a participar en el sexting, se le puede aconsejar que:

- Dirija la conversación a una dirección menos sexy.
- Simplemente lo rechace.
- Consulte a uno de sus padres para obtener ayuda.
- Se informe sobre las diferencias entre las relaciones saludables y las no saludables.

Si, por el contrario, son conscientes de los riesgos y les gustaría seguir sexting, aconséjales que sólo utilicen aplicaciones de mensajería encriptada como Signal o Telegram o aplicaciones que estén hechas para intercambios privados de contenido explícito como [Dust](#) y [Confide](#).

Fenómenos/herramientas digitales relacionados:

Ver fichas:

- Aplicaciones: Bienestar mental y sexual
- Ciberacoso: Catfishing
- Contenido sexual explícito: OnlyFans



Para saber más:

- Davidson, Judith. *Sexting: Gender and Teens*. Sense Publishers, 2014.
- Walrave, Michel, Joris Van Ouytsel, Koen Ponnet, and Jeff R. Temple, eds. *Sexting: Motives and Risk in Online Sexual Self-Presentation*. Palgrave Pivot. Cham: Palgrave Macmillan, 2018. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-71882-8>.

